

Renovación

Boletín Semanal de *Comunidad Cristiana Renovación* - N° A-05

“¡A Compartir el Evangelio!”

Habrás notado que en nuestra *Hoja de Fructificación*, y bajo la sección **FAMILIA**, se encuentra un apartado para el **EVANGELISMO**. El *evangelismo* es una de las siete funciones Bíblicas de una familia Cristiana. (De modo que el *evangelismo* es uno de los bloques que debemos incluir en la muralla de nuestra vida familiar.)

En estos días hemos incluido los nombres de varias personas no creyentes en nuestras *Hojas de Fructificación*. Hemos comenzado a orar por la conversión de esas personas. Oramos que el Señor nos brinde la oportunidad de compartir el Evangelio — las buenas nuevas de la Salvación y el Reinado de Cristo — con esa persona de modo que tenga la oportunidad de responder a Él de manera inteligente y razonada.

Mucho de lo que hoy pasa por “evangelismo” *no es evangelismo*. (Sé que esta es una declaración muy seria; pero mi responsabilidad es declararla.) El objetivo de este *Editorial* no es presentar una crítica de esos “evangelismos,” sino alentar en dirección de compartir el Evangelio siendo fieles a la naturaleza mismo del Evangelio. El Apóstol Pablo dijo: “*acomodando lo espiritual a lo espiritual*,” es decir, que el mensaje del Evangelio no necesita añadi-

das de humana sabiduría o artificios (trucos) para producir una “decisión” por Cristo.

El Evangelio se basta solo. La dicha que tenemos es la de ser canales del Señor para brindar una explicación BÍBLICA del mensaje de Cristo Jesús al hombre de hoy y de todos los tiempos. Las BUENAS NUEVAS llegan al hombre no solo como individuo, le deben llegar también en su contexto colectivo, es decir, a su entorno *familiar*, a sus *negocios*, a su *mundo laboral*, a su mundo *comercial*, a su entorno *político* (nacional), a su estructura *legislativa*, etc., pues Cristo dijo: “Toda potestad (autoridad) me es dada en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18).

No planificar para compartir el Evangelio desde nuestras familias es dejar un hueco en nuestra muralla. Nuestros hijos necesitan la refrescante experiencia de ver a sus padres compartir las BUENAS NUEVAS del Reino de Dios. Y luego necesitarán ver a sus padres llevar a otros a la *madurez* en Cristo.

Recuerda, en los días por venir tus hermanos de la Célula te preguntarán por la sección *Evangelismo* de tu *Hoja de Fructificación*. ¡A compartir el Evangelio!

Tipologías Cristológicas en “El Señor de los Anillos”

Por Forrest W. Shultz
(Tercera Parte)

Gandalf como Profeta

Los profetas del Antiguo Testamento se distinguían por dos características sobresalientes: Hablaban a favor de Dios, dando dirección en momentos cruciales de la historia, y frecuentemente poseían poderes milagrosos para autenticar su oficio profético e impulsar así la voluntad de Dios. Cristo fue *el Profeta* porque encarnó ambas características de manera plena y sin mácula. Gandalf fungía como el profeta

en la Tierra Media porque invariablemente aparecía en tiempos críticos en el desarrollo de la historia para guiar y dirigir las acciones de varios personajes. Como los profetas del Antiguo Testamento y como Cristo, Gandalf podía hacer milagros, y así los hizo, para autenticar su oficio y ayudar a ejecutar su misión.

Frodo como Sacerdote

Frodo es la analogía del “siervo sufriente” y el “portador-destructor del pecado”, aspectos del ministerio de Cristo, es dócil y humilde en apariencia y vino de un lugar rústico y oscuro, la

Comarca (como Jesús de Nazareth en Galilea). El Anillo es una verdadera carga para Frodo, y su peso lo ha debilitado, y su tarea, como Cristo, lo ha envuelto en angustia, dolor, sufrimiento y sacrificio personal. Sólo él podía llevar el Anillo, así como sólo Cristo podía llevar nuestros pecados. Para destruir el Anillo, Frodo tenía que entrar al territorio de Sauron (Satanás) y ser abusado por sus súbditos. Para el momento que llegó a su destino, Frodo estaba tan débil que Sam tuvo que cargarlo mientras escalaba la Montaña del Destino, así como Cristo llegó a debilitarse tanto antes de la crucifixión que alguien más tuvo que cargar la Cruz hasta el Monte Calvario. La destrucción del Anillo en los fuegos de la Montaña del Destino (cf. con el pecado consumido por el fuego de la ira de Dios en el Monte Calvario) destruyó a Sauron, así como Cristo en la Cruz destruyó a Satanás. Igual que Cristo en la misión de Frodo fue un sacrificio vicario, *i.e.*, la llevó a cabo a favor de otros, y su cuerpo llevó las heridas contraídas en su labor (la herida en el hombro por la espada del Nazgul, la herida en el cuello causada por Shelob [Ella-laAraña], y el dedo mutilado por Gollum) así como el cuerpo de Cristo llevó los estigmas. De todas estas maneras el papel de Frodo fue análogo al oficio sacerdotal de Cristo.

Aragorn como Rey

Strider-Aragorn era el Rey y Mesías que regresaba a la Tierra Media de una manera asombrosamente similar al oficio real de Jesucristo. Como Jesús, Aragorn era el descendiente directo de un linaje real que ha dejado de ocupar el trono a partir de un tiempo de decadencia en el pasado de la nación. Como Israel, Gondor poseía una literatura que profetizaba un liberador nacional que aparecería en un tiempo crítico para reunir a la nación, ocupar el trono vacante, destruir a los enemigos de la nación, y restaurar la grandeza de la nación. Como Jesús, la identidad de Aragorn fue conocida pri-

meramente por unos pocos, pero llegó a ser más clara y discernible a más y más gente a medida que el día se acercaba. Es muy significativo que una de las características distintivas del Rey-Mesías de Gondor, como el de Israel, era la habilidad de sanar enfermedades. Tan pronto como Aragorn comenzó con sus sanidades en Minas Tirith, se esparció rápidamente la noticia de que el Rey había regresado, tal como mucha gente en Israel creyó en el Mesianismo de Jesús cuando fueron testigos de las sanidades que realizó en Galilea y Judea.

Analogías de Israel

La tipología de las tres figuras parciales de Cristo en Tolkien se mezclan con un retrato imaginativo y análogo de lo que pudo haber sucedido si después de la Resurrección los líderes y el pueblo de Israel hubiesen recibido a Jesucristo como Rey en lugar de rechazarlo. El contraste entre lo que realmente pasó en Israel y lo que pudo haber pasado se ve en el contraste entre los senescales de Gondor, Denethor y Faramir. Denethor, antiguo senescal gobernante de Gondor tuvo una actitud hacia Aragorn similar a la que tuvieron los líderes Judíos en contra de Cristo. Denethor amó su propio poder y detestaba la idea de entregárselo a otro. También resistió a Gandalf (cf. Los profetas del Antiguo Testamento y Cristo), tropezó frente a la “necedad” de Frodo al ir a Mordor para destruir el Anillo (cf. con la “necedad” de la Cruz), y rechazó el reinado de Aragorn. Sus pensamientos fueron influenciados por Sauron; demostraron ser suicidas. En agudo contraste se hallaba la actitud del nuevo senescal, Faramir. Él tuvo una alta estima por Gandalf y más tarde desarrolló una estima aún más alta por Frodo cuando se conocieron, como resultado de lo cual le ayudó en su plan para entrar a Mordor.

Continuará...

La Cosmovisión Cristiana de la Educación

Declaraciones de Afirmación y Negación

Continuación... (Sexta Parte)

30. Afirmamos que los maestros deben conocer el contenido o materia de la asignatura que ha de enseñarse. (Lucas 4:4, 8, 12, 16-22; 1 Timoteo 6:2-5)

Negamos que sea posible enseñar adecuadamente sin un conocimiento amplio de la

asignatura que ha de ser aprendida por los estudiantes. (1 Timoteo 1:7; 2 Timoteo 2:1, 2)

31. Afirmamos que los maestros deben crear condiciones que resulten en un deseo de aprender por parte de los estudiantes. (Lucas 2:46, 47, 49, 52)

Negamos que sea posible producir un aprendizaje adecuado en los estudiantes que no estén motivados para aprender.

(Proverbios 5:12, 13, 22, 23)

32. Afirmamos que la comunicación verbal usada por los maestros debe ser entendida por los estudiantes y tener el mismo significado tanto para los maestros como para los estudiantes. (Efesios 4:29; 2 Timoteo 1:13)

Negamos que sea posible para los maestros producir un aprendizaje adecuado en los estudiantes cuando usan lenguaje o ideas que se halle fuera de la vida diaria y del lenguaje de los estudiantes. (Efesios 4:29)

33. Afirmamos que los maestros deben enseñar lo que es desconocido, hasta ese momento, a través de lo que ya conocen los estudiantes. (Marcos 11:12-14, 20, 24)

Negamos que sea posible que los estudiantes aprendan de manera adecuada aquello que no esté basado en el aprendizaje o en la experiencia previa. (Mateo 6:26-31)

34. Afirmamos que los maestros debiesen darles a los estudiantes la oportunidad de producir en sus propias mentes las ideas o verdades, y de llegar a ser habilidosos en realizar, por sí mismos, las acciones o habilidades, que han de ser aprendidas. (Lucas 9:1, 2, 6; 10:1, 9, 17)

Negamos que los maestros deban requerirles a los estudiantes adquirir conocimiento o habilidades sin alentar el pensamiento y las aplicaciones originales de lo que aprendan en otras situaciones.

35. Afirmamos que los maestros deben confirmar y comprobar el aprendizaje por medio de la revisión, la repetición y la aplicación práctica, cuando sea necesario. (Lucas

24:44; Juan 21:15-17)

Negamos que el aprendizaje sea establecido adecuadamente haciendo que los estudiantes, por lo general, pasen una vez a través de una experiencia de aprendizaje y luego sean examinados por una nota o calificación. (Mateo 14:15-21; 15:32-34)

Metodología de la Educación

36. Afirmamos que hay una variedad de métodos de enseñanza y aprendizaje que pueden ser apropiados para contenidos específicos en el currículo con un estudiante en particular o con un grupo de estudiantes. A continuación se ofrece una lista parcial de ejemplos:

36.1. Demostración (Mateo 6:9-15; Marcos 6:41)

36.2. Participación de los estudiantes en el aprendizaje (Marcos 6:7-12)

36.3. Disciplina y corrección (Marcos 11:15-17; 2 Timoteo 3:15)

36.4. Descubrimiento (Marcos 14:66-72)

36.5. Ilustraciones familiares (Lucas 6:4)

36.6. Instrucción individualizada (Juan 3:2-21; 4:5-26; Lucas 19:1-8)

36.7. Conferencia, enseñanza formal (Lucas 6:20-49; 1 Timoteo 4:13)

36.8. Memorización (2 Timoteo 3:15)

36.9. Práctica (Mateo 10; Luc. Caps. 9, 10; 1 Timoteo 5:4)

36.10. Preguntas y respuestas (Mateo 16:13-18; Lucas 6:39)

36.11. Repetición (Mateo 16:21; 17:22, 23; 20:18, 19; 26:1)

36.12. Revisión (Lucas 24:44)

Continuará ...

Preservando la Cosecha 1

Por Phil Lancaster
(Tercera Parte)

Uno de los pecados en la raíz humana es el orgullo. Nuestros primeros padres adolecían de ese pecado (“Seamos los jueces y determinemos quién está diciendo la verdad, Dios o Satanás.”), y es el pecado que se halla detrás de cualquier intento por parte de la humanidad de establecer su propio camino para resolver el problema del pecado y la miseria del mundo (ya sea por medio de la *jihad*, el yoga, el peregrinaje religioso, o la rectitud legalista.)

Usted y yo somos seriamente tentados a dejar que nuestro orgullo se pegue a la enseñanza y estilo de vida que llamamos patriarcado bíblico

y convertirlo en un ídolo. Podemos intentar resolver el problema del pecado y la miseria en nuestras familias a través del perfeccionamiento de la técnica en el uso de la vara, o por la escogencia del currículo perfecto para la educación en casa, o evitando los grupos juveniles de la iglesia, o dirigiendo a nuestros hijos al matrimonio a través del cortejo, o involucrándonos en una iglesia hogareña. Podemos fácilmente llegar a confiar en estas muy buenas decisiones relacionadas con el estilo de vida y en los principios bíblicos que creemos se hallan tras ellas como si estas cosas, por sí mismas, tuviesen el poder para transformar a nuestros hijos y garantizar que serán seguidores de Cristo. Pero no pueden hacer eso.

El peligro inherente de ser personas con una causa es que perdamos de vista nuestra Causa. El patriarcado Bíblico no es el significado de la vida para el Cristiano. “Para mí el vivir es Cristo...” (Fil. 1:21). El patriarcado Bíblico no es el secreto para garantizar que nuestros hijos caminen con Dios cuando hayan crecido. Cristo lo es. Es horrible pensar que, mientras nos concentramos en los ingredientes del estilo de vida total y bíblico que hemos aprendido, podamos perder de vista a Aquel que es la única fuente, guía y meta de la vida Cristiana, Cristo mismo.

Cuando Pablo escribió a los Corintios sobre su anterior visita a ellos dijo, “Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado” (1 Cor. 2:2). ¡Vamos, Pablo! ¿Quién puede creer eso? Lee el resto de tu propia carta. Tú aborras una cantidad de cosas además de Jesucristo y su cruz: unidad en la iglesia, disciplina en la iglesia, manejo de controversias, matrimonio y soltería, carne e ídolos, cobertura de la cabeza, la Cena del Señor, dones espirituales, la resurrección, etc.

Obviamente Pablo no quiere decir que nunca aborda otros tópicos de importancia para los Cristianos. Lo que quiere decir es que no importa qué tópico trate, él quiere tratar con él en términos de su relación con Jesucristo y su expiación. No importa nada más. Nada tiene sentido si se considera aparte de Jesús. Y separados de Jesucristo todos estos asuntos importantes en realidad pueden convertirse en piedras de tropiezo que impidan el progreso en la vida Cristiana.

Pienso que una razón por la cual podemos estar perdiendo a nuestros hijos es que algunos de nosotros estamos intentando sustituir la persona y la obra de Cristo por un sistema religioso. Nos aseguramos de que nuestros hijos vistan de manera modesta, hacemos que lean a Elsie

Dinsmore, no les permitimos tener citas, somos parte de una iglesia orientada a la familia, ¡pero olvidamos asegurarnos de que tengan una relación personal con Jesucristo!

Para mí el vivir es... ¿educar en casa? No. Educar en casa es una gran idea, y espero que usted lo practique, pero no es el todo y el fin último de la vida. Es lo mismo con los otros ingredientes de su estilo de vida. Jesús mismo es nuestra vida, y eso es lo que tenemos que comunicarles a nuestros hijos. De otra forma la educación en casa, el cortejo o cualquier otra cosa no les hará ningún bien último.

Sin duda que algunos Cristianos allá afuera piensan que el tipo de gente que lee la revista *El Patriarca* son solo personas extrañas que forman parte de una sub-cultura y que se han adherido a algunas costumbres de vida pasadas de moda. Piensan que nos encontramos cómodos creyendo que podemos traer de regreso los viejos días de antaño si adoptamos suficientes prácticas del pasado. Piensan que estamos orgullosos de que hemos encontrado un estilo de vida más justo y que somos mejores que otras personas. El problema es que, puede ser que tengan razón ... si no tenemos cuidado de mantener nuestra perspectiva.

Si hacemos un ídolo de lo que estamos llamando patriarcado, si en nuestro orgullo confiamos en nuestro sistema para salvar a nuestros hijos, entonces los perderemos a largo plazo. Nuestros hijos necesitan a Jesús. A menos que se les enseñe a conocerlo, y conocerlo para amarlo, y amarlo para obedecerlo, no caminarán con él cuando hayan crecido. Y veremos a estos chicos, educados en casa, dirigidos por el padre y practicantes del cortejo, extraviarse y alejarse de todo lo que hayamos tratado de enseñarles.

Continuará...

Comunidad Cristiana Renovación

Teléfono: 575-1000

Boletín en Internet: <http://www.contra-mundum.org/renovacion.html>

Correo Electrónico: domadar@yahoo.com